



Oración comunitaria 2º semana – enero 2016

EPIFANIA DE LA MISERICORDIA

Ante el Belén, contemplamos a los Magos adorando al Niño. Postrados a sus pies, ponen a su servicio las riquezas que tienen y los valiosos tesoros que poseen. Este Niño puede contar con ellos, pues lo reconocen como su Rey y Señor

MOTIVACIÓN

Los Magos no conocen las Escrituras Sagradas de Israel, pero si el lenguaje de las estrellas. Buscan la verdad y se ponen en camino para descubrirla. Igual que ellos este año que comenzamos nos ponemos en camino guiados por una estrella, que nos mostrará el camino para descubrir al Niño. a Jesús de Nazaret que con sus gestos, su palabra y con toda su persona nos revela LA MISERICORDIA DE DIOS PADRE QUE DESENCADENA EL MISTERIO DE LA ENCARNACIÓN



Es su mirada compasiva sobre la realidad sufriente de su pueblo, la escucha de sus gritos con un corazón misericordioso la que le movió a hacerse uno de nosotros, a manifestar su amor por la humanidad a través de su Hijo.

El Hijo de Dios, en su encarnación, nos invitó a la revolución de la ternura" (EG71)

CANTO

La Misericordia del Señor , cada día cantaré

- "Dios no se cansa nunca de perdonar, somos nosotros los que nos cansamos de acudir a su misericordia" (EG 3)

La Misericordia del Señor...

- " La salvación que Dios nos ofrece es obra de su misericordia" (EG 112)

La Misericordia del Señor...

- " La Iglesia tiene que ser el lugar de la misericordia gratuita, donde todo el mundo pueda sentirse acogido, amado, perdonado y alentado a vivir según la vida buena del Evangelio" (EG 114)

La Misericordia del Señor...

- "El imperativo de escuchar el clamor de los pobres se hace carne en nosotros cuando se nos estremecen las entrañas ante el dolor ajeno" (EG 193)

La Misericordia del Señor...

- " El Hijo de Dios en su encarnación nos invitó a la revolución de la ternura" (EG 71)

La Misericordia del Señor...

REFLEXIÓN

Este año lo comenzamos con un gran reto el Año Jubilar de la Misericordia. El Papa, quiere que sea un *tiempo propicio para la Iglesia, para que haga más fuerte y eficaz el testimonio de los creyentes.* [MV 3]

Es nuestra responsabilidad como creyentes reflexionar en profundidad sobre nuestra vida cristiana.

Sentirnos amados por Dios.

En primer lugar, podemos hacer de este año un tiempo en el que experimentar con mayor intensidad la misericordia que el Señor tiene con cada uno de nosotros.

Sentirnos amados por Dios, y amados incondicionalmente, es la vivencia que está en el origen de nuestra fe, de nuestra vida cristiana y de nuestra vocación misionera.

Cauces de la misericordia

Por otro lado, el Jubileo nos puede ayudar también a “tomarnos el pulso” y ver cómo estamos siendo cauces de esa misericordia que recibimos de Dios y que se ha de hacer vida mediante las *obras de misericordia corporales y espirituales* [MV 15].

La reconciliación

Otro aspecto que podemos profundizar en este tiempo es nuestro modo de acercarnos al Sacramento de la Reconciliación. El Papa nos pide que lo pongamos *en el centro [...] porque nos permite experimentar en carne propia la grandeza de la misericordia* [MV 17] y porque *ha llegado de nuevo para la Iglesia el tiempo de encargarse del anuncio alegre del perdón* [MV 10]

Ser testigos de lo experimentado

El Papa manifiesta su intención de enviar los Misioneros de la Misericordia [MV 18]. Sintámonos todos invitados y motivados a ser esos misioneros de la misericordia que lleven a todos los seres humanos el anuncio gozoso del amor de Dios y especialmente a aquellas personas que más lo necesitan, a los pobres y excluidos, a aquellos que se encuentran en las “periferias existenciales”, en palabras del Papa. Y hagámoslo con nuestras palabras y nuestras obras, tal y como Jesús lo hizo, cumpliendo así la misión recibida del Padre

ORACIÓN

Señor ayúdanos a descubrir el rostro de Dios en todos los hombres y a promover su desarrollo.

Ayúdanos a cargar los unos con los otros.

Ayúdanos a denunciar las injusticias.

Ayúdanos a apostar por los débiles.

Ayúdanos a configurar una Iglesia samaritana

Ayúdanos a hacernos Eucaristía entregada y celebrada.

Ayúdanos a hundir nuestro compromiso en las entrañas de Dios.

Solo así seremos tus testigo y hablaremos de ti.

